

# Empresario destacó la excelente atención en el Schestakow en contraste con dos centros privados y reaviva el debate sobre la salud pública

17/01/2025



El reconocido empresario sanrafaelino Anuar Sat (padre) relató su experiencia que comenzó con un episodio de salud preocupante. “El martes por la noche sentí un fuerte dolor en el pecho y dificultad para respirar”, detalló a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. Con antecedentes cardíacos muy complicados, Sat buscó ayuda de inmediato en el Hospital Español, donde, según sus palabras, recibió una respuesta

impactante. “Me dijeron que no disponían de médicos de guardia”.

El empresario expresó su sorpresa y frustración al descubrir esta situación en una institución que, en principio, debería estar preparada para emergencias como la de él, ya que se podría haber tratado de un pre-infarto. “Si no tienen médicos para atender urgencias, al menos deberían informar a las personas antes de que lleguen con una situación crítica”, enfatizó.

Tras este revés, Anuar Sat decidió dirigirse inmediatamente a la Policlínica San Rafael. Aunque la recepción inicial fue prometedora y era el único en la guardia esa noche, pronto se enfrentó a nuevos obstáculos y dejadez mientras los dolores en su pecho continuaban y se hacían más intensos. “Expliqué mi problema, pagué la consulta y me pidieron que esperara. Pero pasaron 20 minutos, y seguía sin ser atendido”, relató. La situación escaló cuando, tras exigir la devolución de su dinero, el empleado administrativo le dijo que volvería a llamar al médico de guardia, a lo que Sat dudó si había sido avisado primeramente cuando arribó. “En ese momento perdí la calma. Reconozco que mi reacción fue violenta y que dije cosas fuera de lugar, pero estaba desesperado y ante un dolor que podría significar peligro para mi vida”, admitió.

Ante la falta de respuestas, Sat optó por acudir al Hospital Schestakow, una institución pública que, según su testimonio, superó ampliamente sus expectativas. “Desde el momento en que llegué, la recepcionista fue sumamente atenta. Apenas mencioné mis síntomas y mis antecedentes cardíacos, me pidieron que tomara asiento. En tres minutos ya estaba siendo atendido por varios médicos”.

La rapidez y profesionalismo del personal médico del Schestakow marcaron una gran diferencia para Sat y no duda en destacar. “Me hicieron un electrocardiograma, análisis de sangre, radiografías y me administraron suero de inmediato. No solo fue la calidad del tratamiento, sino también la calidez humana de quienes me atendieron”, destacó.

El empresario también mencionó por nombre a los profesionales

que participaron en su atención, como Cinthia Poblete, Francesca Jara, Charif Pardo, Valentín Díaz, María José Cáceres y el doctor Sánchez Navarro. “Lo que hicieron por mí esa noche fue de un nivel científico y humano extraordinario. Incluso la persona que me trasladaba en silla de ruedas lo hacía con una actitud excepcional”, afirmó.

En contraste con su experiencia en el sector privado como el hospital Español y la Policlínica San Rafael, Sat subrayó la eficiencia del hospital público. “Hay una gran diferencia entre los protocolos del Schestakow y los de las instituciones privadas. Mientras en el sector privado parece primar el negocio, en el Schestakow sentís que tu vida realmente importa”, afirmó con contundencia el empresario.

El testimonio de Sat también pone de relieve la importancia de valorar las instituciones públicas. “Los sanrafaelinos tenemos muchas cosas que mejorar, pero el Hospital Schestakow es un orgullo. Es vital que reconozcamos la calidad y el esfuerzo de las personas que trabajan allí”, comentó.

Asimismo, Sat reflexionó sobre la necesidad de un cambio en el enfoque del sistema privado de salud. “No estoy en contra de que los médicos ganen bien, pero no se puede jugar con la salud de los pacientes. La atención debe ser prioritaria, no una cuestión secundaria”, concluyó.